



La presente obra está bajo una licencia:  
**Atribución 2.5 Colombia (CC BY 2.5)**  
Para leer el texto completo de la licencia, visita:  
<http://creativecommons.org/licenses/by/2.5/co/>

#### Usted es libre de:

- Compartir – copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra
- hacer obras derivadas
- hacer un uso comercial de esta obra



#### Bajo las condiciones siguientes:



**Atribución** — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).

**EL IMPACTO DEL COVID-19 MÁS ALLÁ DE LA SALUD EN COLOMBIA**

**DIANA ANDREA CALDERÓN SERRANO**

**CÓDIGO 351835**

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE COLOMBIA**

**ESPECIALIZACIÓN FORMULACIÓN EVALUACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL  
DE PROYECTOS**

**BOGOTÁ, 2020**

## RESUMEN

El COVID-19 es un virus que marcó un hecho sin precedentes en el mundo para hacer un alto en el camino y validar la forma en que vivíamos, más allá del impacto en la salud, tuvo un impacto político, económico y social. ¿Cómo se afrontó en Colombia teniendo en cuenta la situación real del país? De esto hablaremos a continuación, de cómo esta pandemia nos impactó en los aspectos mencionados y cómo el gobierno lo enfrentó, pero que en diferentes escenarios ha sido insuficiente para minimizar el impacto diferencial entre clases sociales; aun así es un país que se mantiene con la esperanza de un futuro mejor.

## INTRODUCCION

Hablar de COVID – 19 está en boga, teniendo en cuenta cómo nos cambió la forma de vivir y de ver las cosas en nuestro día a día. Este virus ha tenido un impacto enorme a nivel individual y también a niveles más grandes como al barrio, a la ciudad, el departamento, el país, el continente, mejor dicho al mundo y no solo por las restricciones impuestas a nivel mundial por cada gobierno, ni por la cantidad de contagios y de fallecidos sino por las secuelas que esto nos deja a nivel político, económico y social.

En un mundo donde siempre se ha pensado en que el más fuerte es el que sobrevive y donde el mercado capitalista pasa por encima de las pequeñas empresas apalancándose en el dinero de los gobiernos para subsistir y seguir monopolizando los diferentes sectores del comercio y la economía, gracias al acceso a créditos y beneficios otorgados que detrás tienen bastantes premisas para que no cualquier empresa pueda acceder y solo unos pocos le saquen provecho; se

hace necesario evaluar el impacto político que esto le deja por lo menos a nuestro país y a raíz de esto el impacto económico que genera y del cual sentiremos varios coletazos con el pasar del tiempo, esperando que en algún momento podamos retornar a una realidad más justa en el país.

## DESARROLLO

De acuerdo con información de la Cepal (2020), el COVID-19 llegó en un momento en el que la economía se estaba desacelerado, nivel de deuda alto, salarios y productividad estancada en muchos países en desarrollo y desarrollados. Esto mostró las debilidades políticas en grandes economías como Estados Unidos y China, siendo un momento para sacar a la luz la tensión entre estas grandes potencias. Estados Unidos lo llama “virus extranjero” (Trump, 2020) y echa la culpa a China y luego a UE por expandirlo. Asimismo, Estados Unidos envía un mensaje político en donde informa a sus ciudadanos que el riesgo es mínimo, situación que generó una gran confusión y desconocimiento sobre la magnitud del impacto de la enfermedad en este país, retrasando la implementación de medidas, todo basado en decisiones políticas que hoy en día vemos que generaron un gran impacto, ya que Donal Trump no fue reelegido como presidente.

También muestra que Estados Unidos y ninguno de los países del mundo se habían preparado para asumir una pandemia de este tipo, sin embargo, luego de culpar y eludir realidades se enfrenta a la carrera por encontrar la cura en donde querían figurar las grandes potencias, mostrando quién es el “mejor” (García, 2020), en otras palabras tratando de marcar la pauta en una carrera contra el tiempo en búsqueda de una solución a través de la ciencia; una vez más buscando el poder sobre los demás.

Si continuamos hablando de política, para no ir tan lejos, en nuestro país los impactos no se quedan atrás, el COVID-19 llega en un momento de manifestaciones y de tensión que mostraron

el inconformismo por el gobierno actual, dejaron ver las brechas que existen entre los diferentes gobiernos locales y el Gobierno Nacional (FEDESARROLLO, 2020), en donde algunos de los alcaldes tomaron el liderazgo y de manera anticipada anunciaron el toque de queda, sin embargo esta iniciativa se vio opacada cuando el Gobierno Nacional, anunció un decreto que establecía el funcionamiento del orden público en el país (Rodríguez, 2020), aseverando que la orden del gobierno actuaba sobre las instrucciones impartidas por los alcaldes, generando un impacto a favor o en contra entre los gobiernos, principalmente en Medellín y Bogotá.

Con lo anterior vemos que se creó un juego político para mostrar liderazgo y ampliar favoritismos políticos aprovechando el desconocimiento del pueblo, aunque esto se niegue pensando desde ya en las próximas elecciones presidenciales. Pero en todo esto se está dejando de lado las verdaderas necesidades del país y de las ciudades; opacando sus deseos políticos que en un futuro podría generar impacto electoral similar a como ocurrió en Estados Unidos que solo el tiempo lo dirá.

El COVID-19 creó una crisis que golpeó a la sociedad, y dejó a la vista las desigualdades políticas, económicas y sociales, también mostró las diferencias que siempre creímos que existían, evidenció que no todos tenemos el mismo acceso a adquirir bienes, y unió el dolor generado por la pérdida de seres queridos con las necesidades propias del día a día. De acuerdo con la CEPAL (2020) la crisis podría compararse con las situaciones de guerra, pues inició con el cierre de las economías buscando nuevas alternativas, creando un suspenso angustiante sobre el desenlace final de estos eventos.

¿Pero cuáles son los impactos que ha generado esta pandemia en el sector económico? Según la CEPAL (2020) algunos de esos efectos a corto plazo son: aumento del desempleo, reducción en los salarios, aumento en la pobreza y en la pobreza extrema, evidentes muestras de

desigualdad para acceso a la salud e incremento en los costos, a mediano y largo plazo, quiebras en las empresas, reducción de inversión privada, menor crecimiento económico, menor integración en la cadena de valor y deterioro en las capacidades del capital humano.

En la campaña mundial en la que nos informan que para combatir al COVID-19 debemos mantener un distanciamiento social, se debe decir que es una medida que puede beneficiar nuestra salud, genera una desaceleración en la economía, puesto que la producción se reduce, las horas laborales y los trabajos disminuyen, generando un efecto dominó en el que se afectan a empresas, personas y comunidades con la tranquilidad irónica de que se cuida la salud.

Así pues, la desaceleración económica frena el crecimiento económico después del COVID-19, de acuerdo con Goldman Sachs como se citó en ANDI (2020):

Las caídas anuales del PIB del 3,8% en los Estados Unidos, el 9% en la zona del euro y el 2,1% en el Japón, y una desaceleración en China que la llevaría a un crecimiento de solo un 3% (Goldman Sachs, 2020), la economía en Colombia podría decrecer entre 2,7% y 7,9% en el 2020. (Concejo de Bogotá, 2020, p. 4931)

Y todo ello por las medidas tomadas para detener el virus, entre las actividades económicas más afectadas se encuentran las relacionadas con el entretenimiento, el área del transporte, actividades inmobiliarias, turismo, servicios de comida, entretenimiento y construcción. Ahora el impacto económico fuerte se evidencia en el desempleo, el cual podría aumentar entre un “15% y un 20%” (FEDESARROLLO, 2020), según información de DANE para el mes de mayo de 2020 en Colombia se perdieron 4.9 millones de puestos de trabajo, lo que se traduce en más de dos millones de nuevos desempleados en comparación con el mismo periodo en el año anterior.

Ahora, en Colombia el Banco de la República tomó de manera rápida medidas macroeconómicas para hacer frente al COVID-19, compró en firme los bonos de los intermediarios privados y los bonos públicos en el mercado secundario, redujo los encajes bancarios, tomó la medida de reducir las tasas de interés, que no solo sería un beneficio económico sino a largo plazo social, el gobierno creó un fondo para la mitigación de riesgos, se ampliaron los plazos para el pago de impuestos, se ofrecieron apoyos económicos para sostener los arriendos, el gobierno tomó la decisión de asumir la nómina de las empresas pyme por un lapso de tres meses lo que de alguna manera podría verse reflejado como un apoyo importante a las empresas del país, y una medida para procurar que no aumente la tasa de desempleo y para proteger a la empresas. Sin embargo la CEPAL (2020b) informa que todas las empresas se han visto afectadas en diferentes proporciones, lo que genera disminución de los ingresos y abre posibilidades a empresas de tecnología.

En este contexto, la política fiscal es de gran importancia para disminuir los impactos económicos y sociales causados por el COVID-19, incluso podría dar un impulso a la reactivación de la economía (CEPAL, 2020b), para nadie es un secreto que los ingresos disminuyeron significativamente. Como se ha señalado en el Informe Especial COVID-19 No. 2 (CEPAL, 2020a), “la región ha pasado por un período de bajo crecimiento caracterizado por la existencia de déficits de la cuenta corriente y fiscal “ (CEPAL, 2020b, p. 13), lo cual se traduce en que los ingresos no son suficientes para cubrir los gastos públicos generados, los impuestos recaudados han sido menores al igual que las regalías y los dividendos o excedentes y el precio del crudo bajó; sin embargo cada país tomó medidas para hacer frente a los estragos ocasionados por el COVID-19.

De esta forma surge la pregunta: ¿Qué medidas tomó Colombia en política monetaria frente a la pandemia?, como primera medida encontramos que el Banco de la República redujo medio punto porcentual en la tasa de interés de referencia, con el ánimo de apoyar la carga financiera en hogares y empresas que se verían beneficiados con esta medida. Dicha estrategia pretendía motivar al sector financiero a bajar las tasas de interés y que a su vez las empresas y personas se motivaran a adquirir créditos para sobrevivir la pandemia, sin embargo las entidades financieras no optaron de manera inmediata a bajar sus tasas siendo beneficiadas con la situación, también se mostraron temerosos de ofrecer préstamos. Para nadie es un secreto que el riesgo aumentó latentemente, por otro lado tanto las empresas y las personas como es natural se mostraron temerosas a endeudarse, y ¿cómo sabremos que aquellos que decidieron endeudarse, utilizaron los recursos para mitigar efectos de la pandemia?, como vemos fue una decisión política monetaria que tenía bastantes factores y podría no verse reflejada como se pensó.

Además, el gobierno optó por tomar medidas que se reflejaran en partidas contables presupuestarias diferentes al endeudamiento público. Creó el Fondo de Mitigación de Emergencias (FOME), para atender los gastos inmediatos en el sector de la salud, con excedentes del Fondo de Ahorro y Estabilización (FAE) y del Fondo Nacional de Pensiones de las Entidades Territoriales (FONPET) y por último no olvidar mencionar en la capitalización del Fondo Nacional de Garantías ((FNG) quienes financian principalmente a mipymes.

Así pues, estas medidas son muy acertadas, sin embargo ante la magnitud del impacto pueden resultar insuficientes y las primeras afectadas son las empresas (riesgo de liquidez), que como ya hemos visto se traduce en despidos, quiebras, declaraciones de insolvencia, y no debe dejar de lado el ingreso y bienestar de los hogares, otros países (Brasil, Argentina, Costa Rica, y Paraguay) con el fin de garantizar el mínimo de ingresos ha creado programas de bonos



extraordinarios para el trabajo informal y empleados de mipymes. Colombia en este sentido creó un apoyo para el empleo formal con las siglas PAEF, el cual consiste en un bono mensual por empleado que corresponde al 40% del salario mínimo legal vigente(351.000), destinado a empresas que comprueben pérdidas superiores al 20% de sus ingresos entre febrero y marzo de 2020, el Gobierno Nacional junto con Bancoldex, incrementaron el capital del fondo para ampliar el número de créditos destinados a empresas afectadas por la pandemia, denominado “Colombia responde para todos”, estos créditos están destinados a todos los sectores con excepción del agropecuario. Con el ánimo de apoyar el sector del turismo suspendió el cobro del impuesto del IVA durante seis meses, en cuanto a los impuestos en general los gobiernos tomaron medidas de postergar el pago de estos.

Todos los estímulos estuvieron enfocados a reactivar la economía, con todo lo anterior evidenciamos que los impactos secundarios producto del COVID-19 han sido mayores que el porcentaje de mortalidad, sin quitarle el protagonismo que merece, evidenciando una distribución desigual para los sectores de la economía, ¿pero quién da dicha prioridades? ¿El gobierno?, sí, luego de analizar el impacto que consideren que ha sufrido cada uno de los sectores económicos de su región.

Para muchos de nosotros las medidas adoptadas por el gobierno no fueron tan visibles, en mi opinión es complejo identificar y cubrir todos los aspectos que este COVID-19 ha generado, sin embargo reconozco que ha sido una gran labor, soy consiente que hay mucho por hacer, tristemente el virus ataca a todos por igual y los impactos son diferentes para cada sector, para cada empresa, para cada persona y el gobierno queda con una carga adicional, decidir cómo realizará la distribución de los recursos, sin contar el inconformismo que ello genera y las tensiones políticas que aumenta, en términos coloquiales podríamos decir que es difícil

satisfacerlos a todos, las exigencias aumentan a medida de que transcurre el tiempo, en la medida que el virus se extiende, el virus no discrimina sexo, raza, situación económica, edad, sin embargo en temas políticos y sociales sí es necesario hacer una distinción, tomar decisiones procurando el bien común o tal vez el menor daño posible, se hace más complejo decidir cuando las diferencias socio culturales son tan marcadas en nuestro país.

Por otra parte, hablemos un poco del impacto social que ha tenido el COVID-19 el cual como primera medida sugiere un aislamiento entre las personas, el cual podría ser difícil de sostener si no se cuentan con los recursos diarios para evitar que tanto economías familiares como pequeñas empresas colapsen. Colombia de acuerdo con la información del DANE (2020) tiene una tasa de informalidad del 47%, o sea más de 5.7 millones de personas, marcadas en su mayor parte en el sector rural y en la frontera con Venezuela (Fernández, 2020), población afectada debido a la necesidad de abandonar estudios presenciales, aumento en los casos de depresión, y problemas económicos para conseguir sustento básico como alimentos o productos de higiene y limpieza, aparición de banderas rojas en símbolo de su afectación o escasez; incluso palabras fuertes como “estamos aguantando hambre”, “soy un vendedor y no he recibido ayudas”, nos muestran cómo pese a los esfuerzos de las políticas económicas estas no han sido suficientes y es que hay mucho terreno por abarcar, pues Colombia tiene implementado varios programas como Colombia Mayor, Colombia Joven y Familias en Acción que buscan ayudar a familias con limitaciones económicas o pobreza extrema, que llegan a unos 12 millones de personas, estos programas se han mantenido pese a la pandemia del COVID-19, sin embargo ¿resuelven la situación? No, ¿ayuda? Sí, pero no está encaminado a que aquellas personas que son pobres logren dejar de serlo, convirtiéndose en un gasto, de acuerdo con información de la CEPAL, el COVID-19 aumentará la pobreza en 215M y a 15.9M de personas la pobreza extrema.

Y es que el COVID- 19 ha tenido efectos impactantes en Colombia en el mercado laboral, pues la pérdida de empleo afecta de manera directa el bienestar de las personas, se ve reflejado en las dificultades para alimentarse, pagar obligaciones, servicios, también el desempleo marca de manera fuerte la desigualdad y al mismo tiempo disminuye el consumo, lo cual afecta en mayor parte a los estratos que se encuentran identificados como pobres o vulnerables.

Según la Cepal (2020c), esta pandemia aumenta la pobreza y la pobreza extrema desde cualquier escenario planteado, afecta no únicamente el mercado laboral y la disminución de ingresos con lo que se asocia, sino también la reducción de las remesas de familiares en el exterior, generando un aumento en la pobreza sin remesas del 10.1 % para Colombia, según la CEPAL (2019), se proyecta un incremento en los índices de Gini para entre 1.5% y el 2.9%, las cifras no son alentadoras y muestran un retroceso en la historia y un aumento acelerado de la desigualdad y pobreza, en donde los pobres podrían fácilmente llegar a pobreza extrema y los que se encuentran en pobreza extrema tener situaciones críticas, en alimentación, servicios públicos, pagos de deudas, seguridad, acceso a salud, es allí donde vemos que el COVID -19 llegó para impactar de manera poderosa no solo en la salud sino en la estabilidad del país. La pobreza incluye imposibilidad para trabajar desde su domicilio por falta de recursos para el acceso a tecnología (pc, internet), o por no tener trabajo, aumenta las condiciones de hacinamiento, falta de acceso al agua, aumentando el riesgo de infección en la población que ya tenía suficientes problemas. Adicionalmente, las medidas de distanciamiento impiden sobre todo a la población pobre y de extrema pobreza generar ingresos para hacer frente a esta situación, dentro de esta población encontramos el trabajo doméstico, que en muchas ocasiones no cuentan con un contrato formal de una u otra forma marcando una diferencia notable de desigualdad para las mujeres.

Un aspecto importante a analizar es el impacto a los niños y niñas, los cuales por las medidas de prevención se les impidió acercarse a las escuelas, algunos de ellos pudieron acceder a clases virtuales, marcando una gran diferencia en educación, entre los colegios privados y públicos (UNESCO, 2020). Los colegios públicos en Colombia optaron por enviar guías para trabajo en casa, aumentando una vez más la diferencia entre los menos favorecidos, el nivel académico entre estas dos poblaciones está bien marcado, sin contar que el abandono escolar en especial para aquellos en los que se presentó una disminución abrupta en los ingresos de sus familias. La OIT menciona que es probable que los niños y niñas de familias pobres se vean obligados a trabajar, incrementando la tasa de trabajo infantil, sin contar el aumento en la carga doméstica (OIT, 2020).

Como vemos, la pandemia marcó varias brechas de desigualdad, pero también afloró solidaridad entre las personas, sensibilizó al gobierno y concientizó de que el virus no solo afecta la salud sino el funcionamiento de una nación. Lamentablemente no todas las personas están incluidas en los programas que el gobierno diseñó.

Así, existen retos y uno de ellos es que las bases de datos sean actualizadas pues cuando no están se impide tener estadísticas más actualizadas e identificar a todas las personas que podrían beneficiarse. En Colombia, se generó una red virtual de aportes solidarios para la compra de productos y alimentos básicos para la población en situación de vulnerabilidad sin acceso a los actuales beneficios de los sistemas de seguridad social, sin embargo el gobierno de Colombia reaccionó y creó una red virtual de aportes solidarios en el que personas, empresas pudiesen aportar para la compra de productos y alimentos básicos para la población en situación de vulnerabilidad sin acceso a los actuales beneficios de los sistemas de seguridad social.

Es importante mencionar que pese a los esfuerzos que el gobierno ha realizado para salir adelante ante esta pandemia, se ha visto empañado por los diferentes actos de corrupción que han salido a la luz, entre ellos funcionarios públicos investigados por el mal uso de los recursos públicos, pues según la Procuraduría General de la Nación, desde que comenzó la pandemia va 837 registros de procesos disciplinarios, parece ser que la corrupción a aumentado, es triste ver como el virus no congelo las malas intenciones de algunos (Procuraduría General de la Nación, 2020).

## **CONCLUSION**

Lo que es claro es que al igual que una guerra esto terminará y en ese momento habremos superado la pandemia y todo lo que trajo consigo, pero ahora ¿qué nos quedará de experiencia? Seguramente podremos aprovechar muchas de las ventajas que se vieron con el trabajo desde casa, las nuevas tecnologías desarrolladas y el robustecimiento que hicieron las empresas para enfrentar el trabajo a distancia. Entonces, las empresas hoy en día han aprendido a convivir con el teletrabajo y los empleados poco a poco se han ido ajustando a esta nueva forma de trabajo.

En suma, las decisiones del gobierno deberán basarse más en la necesidad del pueblo y no de los pocos que monopolizan la economía y que con ayuda de la corrupción evitan que el país retome sus linderos en busca de un crecimiento y recuperación económica lo bastante acelerada para minimizar el cierre de mas empresas pequeñas y medianas en el país que son las que realmente están brindando empleos formales en la actualidad.

Para finalizar, el panorama social no puede quedar de lado para nuestro gobierno pues la brecha de clases sociales que se pudo evidenciar en medio de esta situación es abrumadora como se mencionó a través del presente escrito, en tanto que las oportunidades que tenía la clase alta

daban por bien servido al Estado pero el impacto en la clase baja y media fue devastador, debido al hecho de quedar sin trabajo en la crisis. Esto marcaba un paso más a la pobreza y el Estado no ha creado políticas o programas que garanticen la prestación del servicio de salud adecuado para estas situaciones, eso sin mencionar los que ya eran pobres y ahora se acercan a la pobreza extrema.

## REFERENCIAS

CEPAL. (2019). *Panorama Social de América Latina*. Obtenido de

[https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44969/5/S1901133\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44969/5/S1901133_es.pdf)

CEPAL. (2020a). *América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19. Efectos económicos y sociales*. Obtenido de

[https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45337/6/S2000264\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45337/6/S2000264_es.pdf)

CEPAL. (2020b). *Panorama Fiscal de América Latina y el Caribe, 2020: la política fiscal ante la crisis derivada de la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19)*.

Obtenido de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45730-panorama-fiscal-america-latina-caribe-2020-la-politica-fiscal-la-crisis-derivada>

CEPAL. (2020c). *El desafío social en tiempos del COVID-19*. Obtenido de

[https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45527/5/S2000325\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45527/5/S2000325_es.pdf)

Concejo de Bogotá. (2020). *Proyecto de acuerdo N° 277 DE 2020*. Obtenido de

[http://www.andi.com.co/Uploads/edici\\_\\_n\\_3035\\_pa\\_270\\_277\\_pd\\_de\\_2020.pdf](http://www.andi.com.co/Uploads/edici__n_3035_pa_270_277_pd_de_2020.pdf)

DANE. (2020). *Estadísticas del mercado laboral*. Obtenido de

<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-informal-y-seguridad-social>

FEDESARROLLO. (2020). *COVID-19: costos económicos en salud y en medidas de contención para Colombia*. Obtenido de <https://www.repository.fedesarrollo.org.co/handle/11445/3920>

Fernández, C. (2020). *Impacto en el mercado laboral de las medidas de aislamiento para combatir el COVID-19*. Obtenido de FEDESARROLLO: [https://www.fedesarrollo.org.co/sites/default/files/DocumentosTrabajo/impacto\\_del\\_covid\\_sobre\\_el\\_empleo\\_cf.pdf](https://www.fedesarrollo.org.co/sites/default/files/DocumentosTrabajo/impacto_del_covid_sobre_el_empleo_cf.pdf)

Forbes. (2020). *La desnaturalización del teletrabajo*. Obtenido de Sección de Capital Humano: <https://forbes.co/2020/05/07/capital-humano/la-desnaturalizacion-del-teletrabajo/>

García, C. (2020). *EEUU frente al COVID-19*. Obtenido de Real Instituto El Cano: [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano\\_es/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/ari29-2020-garciaencina-eeuu-frente-al-covid-19](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari29-2020-garciaencina-eeuu-frente-al-covid-19)

OIT. (2020). *Según la OIT y UNICEF, millones de niños podrían verse obligados a realizar trabajo infantil como consecuencia de la COVID-19*. Obtenido de [https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS\\_747587/lang-es/index.htm](https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_747587/lang-es/index.htm)

Procuraduría General de la Nación. (2020). *Procuraduría revela primeras decisiones frente a presunta corrupción con la contratación por la emergencia sanitaria por el covid-19*. Obtenido de <https://www.procuraduria.gov.co/portal/Procuraduria-revela-primeras-decisiones-frente-a-presunta-corrupcion-con-la-contratacion-por-la-emergencia-sanitaria-por-el-covid-19.news>

Rodríguez, É. (2020). *Colombia: impacto económico, político y social del COVID-19*. Obtenido de Fundación Carolina: <https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2020/04/AC-24.-2020.pdf>

Trump, D. (2020). *Remarks by the president Trump in address to the Nation*. White house.

UNESCO. (2020). *Pensando educación virtual: impacto del COVID-19 en la educación en colombia, la región y el mundo*. Obtenido de <https://www.iesalc.unesco.org/2020/04/20/webinar-pensando-educacion-virtual-impacto-del-covid-19-en-la-educacion-en-colombia-la-region-y-el-mundo/>